



LA AGENDA DE

EL INDEPENDIENTE

- El consejero presidente del INE, **Lorenzo Córdova Vianello**, y su fiel escudero **Ciro Murayama Rendón** son considerados –en el lenguaje político estadounidense– como *patos cojos*, es decir funcionarios sin horizonte político porque apenas tienen menos de cuatro meses de vida, ya que terminan sus funciones en el Instituto en abril del año próximo y de modo natural desde el desempleo carecerán del espacio mediático que hoy les proporciona su cargo.
- El gran fracaso de **Córdova** y **Murayama** estuvo en su alianza subordinada a los intereses de la derecha política encabezada por la Coparmex y **Claudio X. González** y por permitir que el exconsejero presidente **José Woldenberg** fuera el orador oficial de la marcha de estas dos corrientes ultraconservadoras que se apoderaron del discurso electoral que debió haber asumido la oposición legislativa.

La frase de “el INE no se toca” fue simpática en el escenario del grito callejero, pero quedó hecha trizas con la capacidad de la mayoría legislativa para aprobar la reforma electoral en el sistema de la representación política del Congreso.

- A la reforma electoral le falta por recorrer un trecho muy importante: las impugnaciones crecerán ante la Suprema Corte de Justicia de la Nación, pero en el escenario de que habrá una nueva presidencia en el organismo y desde ahora se puede prever que será algún ministro o ministra funcional a los intereses del presidente de la República, como ha venido siendo desde los años del sistema político priista. Hasta hoy, las primeras apuestas benefician a la reforma aprobada por Morena, aunque se prevé alguna campaña de movilización mediática para presionar a los ministros de la corte en contra de la reforma.



Lorenzo Córdova Vianello y Ciro Murayama Rendón, como “patos cojos”.